

Discurso del Presidente de la República en Condecoración a Artistas Brasileños con la Orden Gabriela Mistral

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS,
DURANTE CEREMONIA DE CONDECORACIÓN A ARTISTAS BRASILEÑOS
CON LA ORDEN GABRIELA MISTRAL

SAO PAULO, 13 de Julio de 2000

Estoy muy contento que en el marco de esta visita de Estado hayamos podido tener esta reunión para homenajear a estos tres distinguidos intelectuales brasileños.

Una visita de Estado es un esfuerzo por llevar un país a otro país, una sociedad a otra sociedad, un pueblo a otro pueblo. Y por ello aquí me acompaña una delegación muy amplia de Chile, miembros del Legislativo, de todas las corrientes políticas, una delegación empresarial que expresa la creatividad y pujanza de nuestros empresarios en Chile, representantes del mundo laboral, representantes del mundo artístico y científico, rectores de universidades.

Hemos querido, entonces, trazar también un conjunto de temas que tienen que ver con cada una de estas áreas, en el ámbito de cómo integramos físicamente países, cómo mejoramos nuestra capacidad de competir en un mundo global a través de entendimientos empresariales mayores, cómo somos capaces de abrir espacios y correr la frontera del conocimiento a través de entendimientos en el ámbito científico, tecnológico, universitario, o cómo también somos capaces de pensar y dar, embellecer América Latina desde nuestras propias raíces.

Ese es el sentido profundo de esta reunión aquí en Sao Paulo con estos tres distinguidos intelectuales. Porque aquí lo que estamos haciendo es reconociendo esa capacidad de pensar y de crear desde lo que somos como región. Aquí lo que estoy haciendo es reconocer a tantos intelectuales, a tantos de aquellos con quienes nos nutrimos en nuestra patria, cuando en momentos difíciles llegaron a tierra chilena, a tantos que fueron capaces de pensar América Latina desde aquí, desde la raíz de esta América portuguesa, a tantos Furtados, a tantosAlfonso, a tantos Diago Dimelo, que en uno u otro momento fueron capaces allí también de pensar a América Latina desde la fuerza de su creatividad y su capacidad.

A ratos echo de menos la capacidad de tener entre todos una visión latinoamericana como la que emergió en el pasado. Quisiera, a través de este reconocimiento a estos tres distinguidos brasileños, a Niemayer, Brennan, a Diana Fernández Fagundes, cómo somos capaces de expresar para entender que la región en este siglo tiene que ser capaz de tener una integración que abarca el ámbito económico, pero que en último término se asienta en una realidad cultural común que son los valores compartidos por nuestros pueblos, los valores compartidos en el respeto a la democracia y el respeto a los derechos humanos, los valores compartidos en una sociedad que crece y avanza, y el crecimiento y avance llega a todos los sectores, una sociedad que genere iguales oportunidades a partir de una educación, una salud y una vivienda que le permita a cada uno expresar lo mejor de su propia cultura, belleza e imaginación.

Por eso en esta visita, al hacer acá esta actividad de homenaje a estos distinguidos brasileños, estamos haciendo un homenaje a tres de aquellos que piensan el mundo

desde América Latina. Y a la vez invitar y dar las gracias a tantos que a lo largo de estos años han sido capaces de iluminarnos con su visión y con su pensamiento.

Hoy en la mañana, y al comenzar la tarde, al concluir la jornada de trabajo en Brasilia, con el Presidente Cardoso no pudimos menos que constatar que buena parte de los avances de la intelectualidad del pasado, tenemos ahora la capacidad de plasmarlo en políticas públicas concretas, y para eso estamos aquí.

Junto con felicitar lo que es esta muestra y la expresión de la pujanza y la creatividad de Brasil, de Brasil más 500, de ese redescubrimiento de lo que han sido estos 500 años, y qué duda cabe, del futuro que cabe aquí a esta tierra para los próximos 500 años, y ahora ustedes se aprestan a emprender.

De ahí mis amigos que al reconocer a estos brasileños estamos homenajando a latinoamericanos que hablan también por la boca de aquellos que miraron a la región, como aquella que dio el origen a esta condecoración. Gabriela Mistral, después de todo, fue la poetisa de América que habló por tantos y por tantas.

Felicitaciones por esta condecoración y felicitaciones a cada uno de ustedes, intelectuales brasileños que han hablado también por esta América nuestra. Muchas gracias.